

Gull Makai Azizi es una joven afgana, nacida en Kabul hace 40 años. Desde marzo de 1995 reside en Vecindario. Tiene una formación universitaria equivalente a la diplomatura en Ciencias Empresariales. Está casada con José Manuel Sánchez, cubano, con ascendientes de Gáldar. Un día ambos decidieron escapar de Cuba, y después de una odisea de película, cuando eran devueltos a Moscú a La Habana, escaparon del avión durante la escala en el aeropuerto de Gran Canaria, donde solicitaron asilo político.



Gull Makai Azizi, en la Avenida de Canarias de Vecindario.

Gull Makai, única refugiada afgana en Las Palmas: "Mi pueblo no es talibán"

"Rusia tiene mucha culpa de lo que ha sufrido Afganistán en los últimos años"

Amado Moreno

Las Palmas de Gran Canaria

El matrimonio tiene dos hijos: Omar, de 16 años, y David, de 11 años, "plenamente integrados en la sociedad canaria". Conoció a su esposo en los años 80, cuando ambos estudiaban en el Instituto de Economía de Bakú (Azerbaián). Ella habla perfectamente el español, ruso, pastún y persa. Cuando se le pregunta a Gull Makai Azizi por su país, su mirada se entristece y desgrana con nostalgia tiempos mejores de Afganistán.

-Yo dejé por primera vez Kabul en el año 79, cuando tenía 18 años, para estudiar economía en Bakú. Entonces era un país relativamente tranquilo. Gobernaba Kalmár, que era prosoviético. No obstante, yo conocí un período más sosegado en la infancia, cuando reinaba Mohamed Zahir, que habría sido mejor solución en estos momentos.

-¿Cuándo estuvo por última vez en Kabul?

-En el año 89 estuve allí por cuatro meses. Fui a ver a mi padre para obtener su permiso de casamiento con mi actual marido. Era una época de guerra, aunque la capital vivía una terna calma. Se escuchaban bombas en los alrededores y la gente tenía miedo de salir a la calle. Gobernaba Nabil,

juhá, que más tarde fue ahorcado por los talibanes. Era la época de la presencia rusa. Moscú tiene mucha culpa de lo que ha sufrido Afganistán en todos estos años. En tales circunstancias, mis padres entendían perfectamente mi marcha.

-¿Qué noticias tiene de su familia?

-Tengo un hermano refugiado en Alemania. Mi hermana, con cuatro hijos, y mi padre, de 72 años, hoy viven en Kabul y Pesavár (Pakistán). Hablé con ella hace unas semanas. Me dijo que se encontraban bien, aunque me confesó que Afganistán se había convertido en un infierno con el inicio de la guerra. Me gustaría traer a mi padre a Gran Canaria, pero no tengo medios para hacerlo. Mi hermana ejercía de maestra en Kabul, hasta que llegaron los talibanes. Prohibieron a las mujeres trabajar en oficios como la docencia o la medicina, en definitiva, fuera de su casa, aparte de impedir estudiar a las niñas. Mi hermana, sin embargo, no cesó de instruir

a algunas niñas a escondidas en su propia casa. Las mujeres ni siquiera podían llevar zapatos abiertos. Algunas que se atrevieron a pintarse las uñas sufrieron la amputación de sus dedos.

-¿Cuál es su concepto de los talibanes?

-En Occidente se piensa que la mayoría de los talibanes es afgana, y no es cierto. Sólo es afgano un 25 por ciento de ellos, y gran parte de este exiguo porcentaje son niños huérfanos, capturados para ese movimiento fanático en las denominadas "madrazas" islámicas. La mayoría de los talibanes es de origen árabe, sobre todo egipcio, kuwaití y saudí. El pueblo afgano es antitáliba. Además de no ser árabe. Lo único que tenemos en común con los árabes es la doctrina del Islam. Pero no nos gusta que nos confundan con moros o árabes. Yo creo en Dios y respeto todas las religiones. Y no por esto, Bin Laden, Bush y los terroristas de Hamas dejan de parecerme unos asesinos. El Islam no favorece el crimen, el asesinato. Ninguna

religión bendice esos delitos.

-Tras su salida de Afganistán ¿qué itinerario siguió?

-Tras los estudios universitarios en Bakú, residí un tiempo en Moscú. A la caída del socialismo, mi marido y yo decidimos trasladarnos a Cuba, su país de origen. Pero mi ideología es diferente a la de Fidel Castro. La imposibilidad de vivir en libertad nos indujo a salir de allí al cabo de cinco años, antes no podía hacerlo. Teníamos intención de quedarnos en Bélgica pero la traición de una persona en Bruselas abortó nuestra iniciativa y nos vimos obligados a seguir a Moscú, después de mal desventuras y pesadillas increíbles, que sería muy prolija contar. En pocos días nos llevaron incluso a Tachkent (Uzbekistán) y pretendían enviarnos a los Urales a vivir. Finalmente nos reembarraron en un avión de nuevo en la capital rusa, contra nuestra voluntad, para ser devueltos a La Habana. Pero un amigo oficial ruso nos aconsejó que intentáramos la solicitud de asilo político en Gran Canaria, durante la escala del avión cubano, aprovechando un posible despiste del policía castriista. Un consejo que no desestimamos. Por eso nos encontramos hoy aquí, respirando la libertad que no teníamos en Cuba, ni había por último en mi país, Afganistán.

"Lo único que tenemos en común con los árabes es el Islam. No nos gusta que nos confundan con ellos"

"Bin Laden y el mulá Omar tienen medios y amigos abundantes para esconderse"

A.M.

Las Palmas de Gran Canaria

-¿Por qué hace dos meses declinó esta entrevista y ahora la acepta?

-Psicológicamente no me hallaba bien para hacer valoraciones sobre lo que acontecía en mi país, Afganistán. Ahora me encuentro mejor.

-EE UU ha conseguido expulsar a los talibanes del poder...

-Pero hay hechos que no son fáciles de olvidar. Los talibanes accedieron al poder con la ayuda norteamericana, igual que Bin Laden fue su amigo en otro tiempo.

-¿Su intuición le indica algo sobre el paradero del mulá Omar y de Bin Laden?

-Nada, pero veo difícil que los capturen. Tienen medios y amigos abundantes para moverse y esconderse en aquella zona. No obstante, me gustaría que los pillaran e hicieran justicia con ellos. Son responsables de auténticos abusos y crímenes con gente inocente.

-¿Le suscita confianza el nuevo gobierno presidido por Karzai e integrado por hombres de la Alianza del Norte en ministerios clave?

-No mucha. Habría preferido la vuelta del rey Mohamed Zahir. Mi infancia, relativamente en paz, coincidió con el último periodo de su reinado. Sin embargo, la auténtica figura que se echa en falta en estos instantes es la del antiguo líder de la Alianza del Norte, el general Ahmed Shah Masud, asesinado el pasado 9 de septiembre por supuestos integrantes de la organización terrorista Al Qaeda, pocos días antes de los atentados del 11-S en Nueva York y Washington.

-¿Es cierto que los miembros de la Alianza del Norte son tan despidados y recalitrantes como los talibanes?

-En el pasado, cuando tuvieron el poder, así lo demostraron. Quizá han evolucionado ahora por la influencia occidental y por la presencia de la ONU, cuya mediación es fundamental para moderar a todas las partes que integran el nuevo Ejecutivo.

Ahora con la entrada del Euro

La sutil y sensual belleza del ambiente oriental con las mil y una posibilidades del Palacio Persa.

La más exquisita colección de alfombras importadas de PERSIA, PAKISTÁN, KACHEMIRA, ETC...



PALACIO PERSA

LEÓN Y CASTILLO, 28 - TIF. 928 37 03 01

Oferta de Invierno hasta el 60%